

El 27 de mayo 1811 Dios llamaba a la existencia a Benita Rossello, y el mismo día fue bautizada. Dios la adornó de dones y capacidades para ser una presencia viva y operante de su Misericordia en la Iglesia y en el mundo.

Nos reunimos al final de la tarde del viernes 26 para dedicar el momento de oración a nuestra querida Madre Rossello.

El Grupo de Niños Rossellanos junto a sus catequistas organizó un sencillo homenaje para Benita, quien fuera la Madre del corazón grande y los brazos largos... Recordaron su infancia a través de imágenes, rezaron, cantaron, entregaron carteles a las docentes para las aulas que recuerdan el significado del Sacramento del Bautismo.

Después de haber hecho memoria agradecida, como comunidad, le pedimos que su espíritu nos siga acompañando y que nos ayude a ser misericordia en nuestras familias, en la escuela, en el mundo... para gloria de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

¡Gracias, Madre Rossello, por tu cercanía!



